

Colección de arte contemporáneo internacional en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Joan Miró. Parte I.

La colección de arte contemporáneo internacional de nuestro Museo Nacional cuenta con un número interesante de obras de Joan Miró, uno de los grandes artistas españoles. Tenemos 15 obras de este artista, unos hermosos grabados de los años 30, 50 y 70 y un óleo sobre tela. Uno de ellos, se debe a la donación de Gilbert Brownstone, amigo de Cuba, quien legó esta carpeta de obras de importantes artistas internacionales, para el pueblo cubano y que está en depósito en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Joan Miró y Ferrà, es un artista español, nacido en Barcelona, el 20 de abril de 1893. Fue pintor, escultor y ceramista. Un museo dedicado a su trabajo, la Fundación Joan Miró, se estableció en su ciudad natal de Barcelona en 1975, y otro, la Fundación Pilar y Joan Miró, se estableció en su ciudad adoptiva de Palma de Mallorca en 1981. Obteniendo reconocimiento internacional, su trabajo ha sido interpretado como surrealista. Nacido en una familia de orfebres y relojeros, Miró creció en el barrio Gótico de Barcelona. El apellido Miró indica raíces judías. Su padre era Miquel Miró Adzerias y su madre Dolors



Ferrà. Comenzó las clases de dibujo a la edad de siete años en una escuela privada en Carrer del Regomir 13, una mansión medieval. Para consternación de su padre, se matriculó en la Academia de Bellas Artes de La Llotja en 1907. Estudió en el Círculo Artístico de de Sant Lluc y tuvo su primera exposición individual en 1918 en la Galería Dalmau. Inspirado por las exposiciones de Fauve y Cubista en Barcelona y en el extranjero, Miró se sintió atraído por la comunidad artística que se estaba reuniendo en Montparnasse y en 1920 se mudó a París, pero continuó pasando sus veranos en Cataluña.

Miró inicialmente fue a la escuela de negocios, así como a la escuela de arte. Comenzó su carrera laboral como empleado cuando era un adolescente, aunque abandonó el mundo de los negocios completamente por el arte después de sufrir una crisis nerviosa. Su primer arte, como el de Fauves y Cubistas de influencia similar, se inspiró en Vincent van Gogh y Paul Cézanne. La semejanza de la obra de Miró con la de la generación intermedia de la vanguardia ha llevado a los estudiosos a llamar a este período su período fauvista catalán. Unos años después de la exposición individual de Miró en Barcelona en 1918, se estableció en París, donde terminó una serie de pinturas que había comenzado en la casa de verano y la granja de sus padres en Mont-roig del Camp. Una de esas pinturas, **La Granja**, mostró una transición hacia un estilo de pintura más individual y ciertas cualidades nacionalistas. Ernest Hemingway, quien más tarde compró la pieza, comparó el logro ar-

tístico con Ulises de James Joyce y lo describió diciendo: “Tiene todo lo que sientes sobre España cuando estás allí y todo lo que sientes cuando estás lejos y no puedes irte de allí. Nadie más ha podido pintar estas dos cosas muy opuestas”. Miró regresó anualmente a Mont-roig y desarrolló un simbolismo y un nacionalismo que lo acompañarían a lo largo de su carrera. Dos de las primeras obras de Miró clasificadas como Surrealista, **Paisaje catalán** y **The Tilled Field**, emplean el lenguaje simbólico que dominaría el arte de la próxima década.

En 1924, Miró se unió al grupo surrealista. La naturaleza ya simbólica y poética de la obra de Miró, así como las dualidades y contradicciones inherentes a ella, encajan bien en el contexto del automatismo onírico propugnado por el grupo. En esta etapa, experimentó con el collage y el proceso de pintura dentro de su trabajo para rechazar el encuadre que proporcionaba la pintura tradicional.

Sin embargo, abandona completamente el tema. A pesar de las técnicas automáticas surrealistas que empleó ampliamente en la década de 1920, los bocetos muestran que su trabajo fue a menudo el resultado de un proceso metódico. El trabajo de Miró rara vez se sumergió en la no objetividad, manteniendo un lenguaje simbólico y esquemático. Esto fue quizás más prominente en la repetida serie de **Head of a Pais Catalana** de 1924 a 1925. En 1926, colaboró con Max Ernst en los diseños para el empresario de ballet Sergei Diaghilev. Con la ayuda de



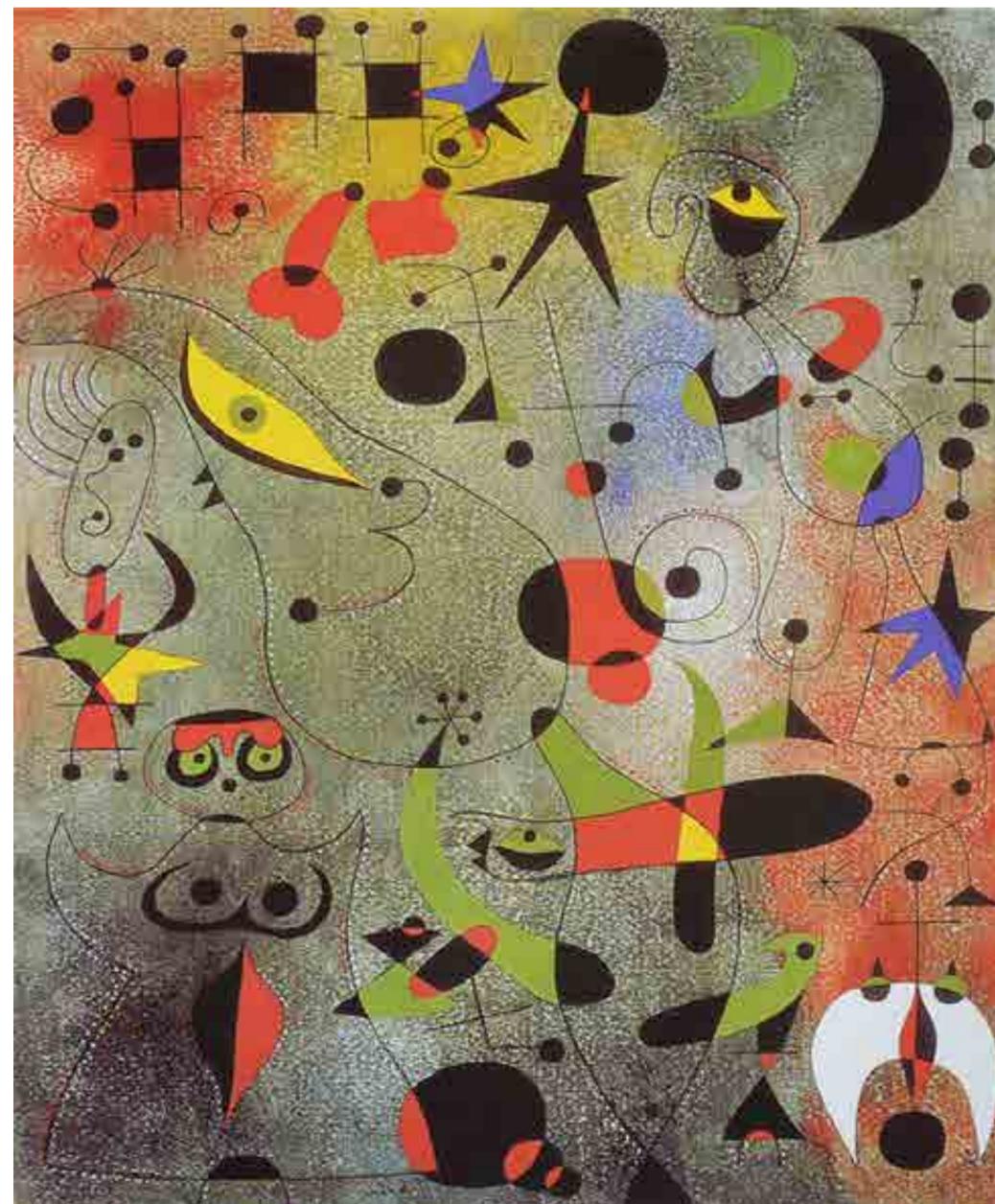
Dutch Interior I, 1928

Miró, Ernst fue pionero en la técnica de la gratificación, en la que uno tira el pigmento sobre un lienzo y luego lo raspa. Miró volvió a una forma de pintura más representativa con **The Dutch Interiors** de 1928. Miró se casó con Pilar Juncosa en Palma (Mallorca) el 12 de octubre de 1929. Su hija, María Dolores Miró, nació el 17 de julio de 1930. En 1931, Pierre Matisse abrió una galería de arte en la ciudad de Nueva York. La Galería Pierre Matisse (que existió hasta la muerte de Matisse en 1989) se convirtió en una parte influyente del movimiento de arte moderno en Estados Unidos. Desde el principio, Matisse representó a Joan Miró y presentó su trabajo en el mercado de los Estados Unidos exhibiendo con frecuencia el trabajo de Miró en Nueva York.

Hasta el estallido de la Guerra Civil española, Miró habitualmente regresó a España en los veranos. Una vez que comenzó la guerra, no pudo regresar a casa. A diferencia de muchos de sus contemporáneos surrealistas, Miró había preferido anteriormente mantenerse alejado de los comentarios explícitamente políticos en su trabajo. Aunque una sensación de nacionalismo (catalán) impregnaba sus primeros paisajes surrealistas y cabeza de un campesino catalán, no fue hasta que el gobierno republicano de España le encargó pintar el mural **The Reaper**, para el Pabellón Republicano Español en la Exposición de París de 1937, que el trabajo de Miró adquirió un significado políticamente cargado. En 1939, con la invasión alemana de Francia, Miró se mudó a Varengeville en Normandía, y el 20 de mayo del año siguiente, cuando los alemanes invadieron París,

huyó por poco a España. En Varengeville, Palma y Mont-roig, entre 1940 y 1941, Miró creó la serie constelaciones de veintitrés gouache. Girando en torno al simbolismo celestial, **Constelaciones** ganó el elogio del artista de André Breton, que diecisiete años después escribió una serie de poemas, nombrados e inspirados en la serie de Miró. Las características de este trabajo revelaron un enfoque cambiante hacia los temas de mujeres, pájaros y la luna, que dominarían su iconografía durante gran parte del resto de su carrera.

Shuzo Takiguchi publicó la primera monografía sobre Miró en 1940. En 1948-1949 Miró vivió en Barcelona e hizo frecuentes visitas a París para trabajar en técnicas de impresión en los Estudios Murlot y el Atelier Lacourrière. Desarrolló una estrecha relación con Fernand Murlot y resultó en la producción de más de mil ediciones litográficas diferentes. En 1959, André Breton le pidió a Miró que representara a España en la exposición El Homenaje al Surrealismo junto a Enrique Tábara, Salvador Dalí y Eugenio Granell. Miró creó una serie de esculturas y cerámicas para el jardín de la Fundación Maeght en Saint-Paul-de-Vence, Francia, que se completó en 1964. En 1974, Miró creó un tapiz para el World Trade Center en la ciudad de Nueva York junto con el artista catalán Josep Royo. Inicialmente se había negado a hacer un tapiz, luego aprendió el oficio de Royo y los dos artistas produjeron varias obras juntos. Su tapiz del World Trade Center fue exhibido en el edificio y fue una de las obras de arte más caras perdidas durante los ataques del 11 de septiembre. En 1981, se dio a conocer **El sol, la luna y una estrella** de Miró, más tarde rebautizado como Chicago de Miró. Esta gran escultura de técnica mixta se encuentra al aire libre en el área del centro de Loop de Chicago, frente a otra gran escultura pública, el Chicago Picasso. Miró había creado un



Despertar al alba, 1941. De la serie **Constelaciones**

modelo de bronce de **El sol, la luna y una estrella** en 1967. La maqueta ahora reside en el Museo de Arte de Milwaukee.

En 1979 Miró recibió un doctorado honoris causa de la Universidad de Barcelona. El artista, que sufrió de insuficiencia cardíaca. Murió en su casa de Palma (Mallorca) el 25 de diciembre de 1983. Posteriormente fue enterrado en el cementerio de Montjuïc en Barcelona.



La Granja, 1921-1922

Etapas de su obra. Fauvista temprana. Sus primeras obras modernistas incluyen **Retrato de Vincent Nubiola** (1917), **Siurana** (el camino), **Nord-Sud** (1917) y **Pintura de Toledo**. Estas obras muestran la influencia de Cézanne y llenan el lienzo con una superficie colorida y un tratamiento más pictórico que el estilo de la mayoría de sus obras posteriores. En **Nord-Sud**, el periódico literario de ese nombre aparece en la naturaleza muerta, un dispositivo compositivo común en las composiciones cubistas, pero también una referencia a los intereses literarios y de vanguardia del pintor.

Realismo mágico: a partir de 1920, Miró desarrolló un estilo muy preciso, seleccionando cada elemento de forma aislada y detallada y ordenándolos en una composición deliberada. Estas obras, incluyendo **House with Palm Tree** (1918), **Nude with Mirror** (1919), **Horse, Pipe and Red Flower** (1920) y **The Table – Still Life with Rabbit** (1920), muestran la clara influencia del cubismo, aunque de manera restringida, que se aplica solo a una parte del tema. Por ejemplo, **La esposa del campesino** (1922-23) es realista, pero algunas secciones están estilizadas o deformadas, como el tratamiento de los pies de la mujer, que se agrandan y aplanan.

La culminación de este estilo fue **La Granja**, (1921-22). La escena rural catalana que representa se ve aumentada por un periódico francés de vanguardia en el centro, que muestra que Miró ve este trabajo transformado por las teorías modernistas

a las que había estado expuesto en París. La concentración en cada elemento como igualmente importante fue un paso clave para generar un signo pictórico para cada elemento. El fondo se presenta plano o estampado en áreas simples, destacando la separación de la figura y el fondo, lo que sería importante en su estilo maduro. Miró hizo muchos intentos para promover este trabajo, pero sus colegas surrealistas lo encontraron demasiado realista y aparentemente convencional, y pronto recurrió a un enfoque más explícitamente surrealista.

Surrealismo temprano. En 1922, Miró exploró el surrealismo abstracto y fuertemente coloreado en al menos una pintura. Desde el verano de 1923 en Mont-roig, Miró comenzó un conjunto clave de pinturas donde predominan los signos pictóricos abstractos, en lugar de las representaciones realistas utilizadas en **La Granja**. En **El campo labrado**, **Paisaje catalán** y **Pastoral** (1923-24), estas formas y líneas planas (en su mayoría negras o de colores intensos) sugieren los temas, a veces bastante crípticamente. Para el Paisaje catalán, Miró representa al cazador con una combinación de signos: un triángulo para la cabeza, líneas curvas para el bigote, líneas angulares para el cuerpo. Tan codificado es este trabajo que más tarde Miró proporcionó una explicación precisa de los signos utilizados.

Margarita González Lorente. Curadora